

En busca de una economía humanizada

► «Se pueden cambiar las cosas», subraya Joan Antoni Melé, el banquero de Triodos

LUCÍA DORRONSORO

Joan Antoni Melé tiene al hablar algo de mesiánico. Su tono, su acento y su sencillez de expresión le ayudan a la hora de trasladar un mensaje que hoy ha calado en millones de personas en todo el mundo, pero que él empezó a predicar cuando casi nadie había oído hablar de la banca ética. Con más de 40 años de experiencia en el sector, ha sido recientemente subdirector general de Triodos Bank en España, miembro de su Comité Ejecutivo y vicepresidente de la Fundación Triodos. Hoy camina en solitario –aunque continúa vinculado a la entidad a través de su Consejo Asesor– apostando por un proyecto nuevo, la empresa Taller de Conciencia, con la que pretende difundir una economía más humanizada en un momento en el que toca «mirar hacia delante y construir».

Melé evita citar la entidad en la que desarrolló la mayor parte de su carrera, pero si se le pregunta no la esconde y habla abiertamente de ella: «Fui director de oficina en la Caja de Ahorros de Cataluña. Pero no quiero cargar contra ellos ni que parezca que los estoy criticando porque yo me sentí muy orgullo de ese trabajo hasta finales de los años ochenta. Luego, en los noventa, empezaron a pedirnos barbaridades. Aunque yo siempre tuve claro que prefiero morir de hambre que de vergüenza. Todavía tengo allí compañeros y amigos honrados».

Un cliente consciente

En enero de 2015 renunció a su cargo en Triodos para promover la banca ética por América Latina y dedicarse de lleno a su labor divulgativa sobre temas de economía consciente, empresas sostenibles y educación en valores. «Tenemos que ser más conscientes del uso del dinero. Normalmente nos guiamos por criterios egoístas: compro lo más barato, vendo lo más caro... Y acabamos colaborando muchas veces de forma inconsciente en cosas que no apoyaríamos conscientemente», explica.

Para ello, Melé hace hincapié en una formación que se sale de los canales más tradicionales. «Hablo poco de teoría económica en mis libros porque la conozco y no sirve para nada. Los grandes premios Nobel no saben arreglar los problemas del mundo. La economía real es mucho más sencilla», sostiene.

Muy crítico con la educación financiera que se está empezando a impartir en España en colegios, niega que

Responsabilidad y Gobierno corporativo

Por sectores, las entidades bancarias españolas más responsables según el ránking de 2015 elaborado por el índice reputacional MERCO son:

- 1º Caixabank
- 2º BBVA
- 3º Triodos Bank
- 4º Santander
- 5º ING Bank
- 6º Bankinter
- 7º Banco Sabadell
- 8º Banco Popular

«En este momento toca mirar hacia delante y construir, hay que dejar el pesimismo»

«Hablo poco de teoría económica, no sirve para arreglar los problemas»

«No podemos perpetuar un modelo que no funciona»

«Mucha educación teórica, pero poca emocional y nada de educación de la voluntad». Melé resume con esa frase el motivo por el que más de una vez se ha puesto a escribir. La última, por la publicación de «La economía explicada a los jóvenes» (Ed. Puck), una breve reflexión «pensada para gente que quiere cambiar el mundo. La palabra joven es muy amplia», apunta. A su juicio, la educación financiera que se está poniendo en marcha en los colegios «es una auténtica farsa. El Ministerio de Educación ha encargado los contenidos a los banqueros

su imagen esté también asociada a una marca, como la de otros directivos que también participan en esa formación. «Yo ya no formo parte de Triodos. Soy autónomo y me dedico a esto porque creo en el trabajo de transformación personal que puedo ayudar a hacer a ejecutivos, empresarios, jóvenes... Por dinero me hubiera ido mejor seguir en Triodos».

Ese cambio, continúa, a menudo produce miedo: «Hay muchas instituciones que lo temen porque nadie quiere cuestionar el modelo. Aunque hay muchas empresas que ya están hacien-

Joan Antoni Melé es hoy miembro del Consejo Asesor de Triodos Bank



do lo mismo, salirse de las líneas teóricas marcadas, y curiosamente les va mejor porque está creciendo el número de personas que buscan un cambio en todo el mundo».

Melé recuerda que fue una amiga alemana la que por primera vez le habló de un modelo de banca diferente. «Pero fue en el año 2000, cuando se hizo el primer congreso de Banca Ética en Barcelona, cuando empecé a comprometerme con su propuesta de cambio». «Era duro –subraya– porque entonces existía la contradicción de ser un empleado de una caja de ahorros hablando de hacer las cosas de otra manera».

Cinco años después, Triodos le hizo el encargo de abrir la primera oficina en España. «Tenía 55 años, a punto de jubilarme “a lo grande”. Pero vencí el miedo, las dudas... y acepté. Yo creo en la palabra, cuando es directa y auténtica, por eso estoy llevando este mensaje también a Latinoamérica». En España, ya desde 2006, y sobre todo a partir de 2008, «ha habido una gran demanda. Hubo una época en la oficina de Barcelona en la que entraban 1.500 clientes nuevos al mes. Yo no conozco un dato así en toda la Historia de la banca. Tuvimos incluso que reducir las horas de apertura para no crecer tan rápido», resume.

Con la vista puesta en la economía real, el banquero recuerda que el ejemplo de Triodos se ha estudiado en una escuela como caso de éxito por «apartarse del modelo tradicional. Ahora nadie puede recurrir al “no se puede”. Ya se ha hecho», concluye.

tradicionales. Y lo más increíble es que a muchos padres les parece bien perpetuar un modelo que nos ha llevado a donde estamos. He visto manuales de educación en los que se enseña a los niños a especular con el precio de los cereales para aprender economía. Eso es una inmoralidad», denuncia. «La gente que ha hundido este país en la miseria –continúa– tenían una gran preparación técnica, lo que



no tenían era visión del ser humano. «Yo no sé si vamos mal en matemáticas, como dice cada año el informe PISA, pero en ética y valores vamos fatal». Para Melé, la buena noticia, es que son cada vez más los empresarios, directivos y ayuntamientos que están apostando por el cambio. Aquí y en Latinoamérica. No podemos perpetuar un modelo que no funciona para nuestros jóvenes, porque ellos sí que buscan ese cambio».